



CONCIERTO FALLA

Buñuel, antes del cine: un retablo de Falla

III RAFAEL DEL PINO. Granada

A los 38 años de edad, Luis Buñuel decidió instalarse con su familia en Estados Unidos, lejos de la confrontación civil española y del enrarecido ambiente político-militarista que también se extendía por Europa. En Los Ángeles, un año después (1939) redactó una autobiografía a modo de presentación ante los estudios cinematográficos e instituciones afines. En la misma dedica varios párrafos a una primera experiencia profesional que a los lectores les puede resultar inopinada: la puesta en escena de 'El retablo de maese Pedro' de Falla en Ámsterdam en 1926.

"Entre los muchos defectos de los españoles se cuenta el de la improvisación. [...] Debo confesar que ese defecto acabó siéndome de gran provecho, porque gracias a él encontré mi camino en la vida, y una profesión que, por lo visto, es definitivamente la mía. Gracias a mi capacidad de improvisación, debuté como 'metteur en scène' en Ámsterdam, dirigiendo la parte escénica de 'El retablo de maese Pedro'", según escribía Buñuel en su texto, recogido en el catálogo '¿Buñuel! La mirada del siglo', editado en 1996 con motivo de la exposición homónima que pudo verse en el Centro de Arte Reina Sofía en Madrid.

Señalaba Buñuel que fue en París, y en conversación con el gran pianista Ricardo Viñes, donde se fragó su debut escénico: "Aún hoy me echo a temblar cuando recuerdo mi desfachatez, y la de mis amigos. Aceptamos el encargo sólo para hacer un viaje gratis a Ámsterdam, colaborando con Falla, uno de los más grandes músicos contemporáneos, con Mengelberg, el célebre director de orquesta, y con cantantes profesionales de la Ópera Cómica. [...] El espectáculo acabó siendo la más extraña mezcla que nunca se haya visto de música y teatro".

Las representaciones en Ámsterdam tuvieron lugar los días 26 y 27 de abril de 1926 en el teatro Hollandsche Schouwburg: "La primera noche olvidé preparar las luces. No se veía ni torta. Ayudado por un electricista, tras largas horas de trabajo, pude disponerlo todo para la segunda representación, que se desarrolló con normalidad", según el apunte del propio Buñuel en sus



Buñuel (izda.) y los participantes en 'El retablo...' de Falla. Ámsterdam, 1926. ARCHIVO MANUEL DE FALLA

"Aceptamos el encargo sólo para hacer un viaje gratis a Ámsterdam, colaborando con Falla, con Mengelberg y con cantantes de la Ópera Cómica"

memorias 'Mi último suspiro' (Barcelona, Plaza & Janés, 1982). Aquel teatro pasó a ser utilizado en 1942 y 1943 como centro de deportación de judíos y desde 1962 es un monumento conmemorativo de marcada impronta pedagógica en recuerdo de los judíos víctimas del nazismo.

¿Cuál fue la "improvisación" de Buñuel de cara a la adaptación musical y escénica llevada a cabo por Falla de un episodio del 'Quijote'? Hizo que los personajes que en el texto de Cervantes contemplan las aventuras y desventuras representadas por los títeres del retablo fuesen actores y no muñecos, como había ocurrido en el estreno de la obra de Falla tres años antes en París. "Me puse a buscar entre mis amigos a los posibles intérpretes de los ocho personajes de carne y hueso. Mejor dicho, lo que hice fue sumar nuestras respectivas inexperiencias, porque, aunque entre ellos había pintores, algún periodista e incluso un estudiante de medicina, no había ni un solo actor", contaba Buñuel en 1939. No olvidemos que dichos personajes tenían que actuar como mimos, pues la voz de los pro-

Apuntes

Juntos con Goya

En 1928 se conmemoró el centenario del fallecimiento de Francisco de Goya. El 3 de febrero de 1927 Buñuel escribió a Falla informándole de los preparativos para "la realización de una gran película relativa a la vida de Goya": "Los actores serán los de más reputación en Francia. Operador francés. Se tomarán las escenas de exterior en España y los interiores en un 'studio' parisiense". Buñuel preguntaba a Falla si podría componer música para el filme o realizar una 'suite' con obras anteriores. Esta carta, en paradero desconocido, fue citada por Enrique Franco en 'El País' del 7 de mayo de 1978. Falla, que ya trabajaba en su 'Atlántida', no disponía de tiempo y Buñuel tampoco pudo llevar a término el proyecto.

tagonistas estaba a cargo de cantantes profesionales situados en el foso de la orquesta.

El decorado y las figuras del retablo en esta versión holandesa de 1926 fueron obra del pintor Hernando Viñes, mientras Manuel Ángeles Ortiz, también pintor, firmó los figurines y las máscaras de los actores, así como la fachada y el telón del escenario portátil. "Debo decir que no lo hicimos mal [...]. Nadie en el público sospechó siquiera que la parte plástica del espectáculo era un puro experimento, que por una vez no acabó en catástrofe, fruto de la improvisación típicamente española", concluiría Buñuel.

Esta experiencia no resultó baladí, y trece años más tarde el que sería director de 'Los olvidados' (1950), 'Viridiana' (1961) y 'El ángel exterminador' (1962) explicaba así las consecuencias de aquella incursión en los mundos de Falla y Cervantes: "Embriagado por el éxito, porque éxito era la ausencia de fracaso, sentí que se despertaba en mí un gran interés por la 'mise en scène'. Poco después, en París, vi una película de Fritz Lang, 'Las tres luces', que me impresionó mucho. Por primera vez sentí que las películas podían ser una forma de expresión y no sólo un pasatiempo, que es lo que había pensado hasta entonces". No quedaba más que un paso, pero grande, hasta el primer título, uno de los más imperecederos: 'Un perro andaluz' (1929), con guión de Dalí y del propio Buñuel.

Vida Breve

Disco

'La vida breve', grabación histórica

★ Ha aparecido en CD un registro realmente histórico: la grabación de 'La vida breve' de Falla que realizaron en 1954 Ernesto Halffter como director y una joven Victoria de los Ángeles en el papel protagonista (Salud). El sello Somm Recordings (distribuido por Gaudisc) es el responsable de este rescate. La Orquesta Sinfónica de la Ópera de Barcelona y la Capilla Clásica Polifónica están también acompañadas por las voces de Pablo Civil (Paco), Emilio Paya (Sarvaor) y Rosario Gómez (Abuela).

Publicación

Música y filosofía en Eugenio Trías

★ Está en las librerías 'El canto de las sirenas' (Barcelona, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, 2007), obra del filósofo Eugenio Trías que lleva el subtítulo 'Argumentos musicales'. Al decir del propio autor en el Prólogo, el libro "compone una trama de reflexiones sobre músicas que puede leerse como un gran relato: el que la música occidental ha generado desde Monteverdi a Xenakis". La música, aquí, es materia de reflexión. Trías, con su galería de compositores, nos ofrece un libro de filosofía.

Curso

Música y lectura

★ Del 17 al 30 de octubre va a tener lugar en el Instituto Internacional (Miguel Ángel, 8. Madrid) el curso 'Música y lectura', organizado por la Fundación Francisco Giner de los Ríos, destinado a la formación y orientación del profesorado. La directora del mismo es Elvira Ontañón, presidenta de la Corporación de Antiguos Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza, y entre los participantes figuran el crítico musical Luis Suñén, el escritor Andrés Ibáñez, el dramaturgo Juan Mayorga y el pianista Pedro Sarmiento. Toda la información en www.fundacionginer.org

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla